

Cuando sea ELEVADO

atraeré a todos

seculorum.es

Juan 12, 20-33

Domingo V Cuaresma.

Ciclo B. 18 marzo 2018.

Color: Morado.

HACIA MÍ



Mirando la escena del evangelio

- Acaba de suceder la entrada mesiánica de Jesús en la ciudad de Jerusalén, montado en un borrico y aclamado por la gente.
- Unos griegos (paganos) buscan a Jesús y quieren hablar con él, pero no acceden directamente; le piden a Felipe, uno de los doce, que les lleve hasta él. Pero Felipe no lo hace, se lo comunica a Andrés y son los dos los que se lo dicen a Jesús.
- Pero Jesús no habla con los griegos, no los atiende. Y es que ellos no acuden a Jesús por fe, sino por curiosidad. En 1Cor 1,22 San Pablo dice: «Los griegos buscan sabiduría (...) pero nosotros anunciamos a Cristo crucificado, necesidad para los griegos». Y el autor del cuarto evangelio ya conocía este texto.
- En lugar de escuchar a los griegos, Jesús les da a los discípulos una reflexión acerca del sentido de su muerte, ya próxima, en la cruz y la compara con el grano de trigo, que al morir en la tierra durante su germinación, hace posible el fruto, una vida más abundante.



Desarrollo del tema

* En Jerusalén, los días previos a su pasión y muerte, Jesús ha entrado aclamado en la ciudad y despierta la curiosidad de unos griegos, que quieren conocerle pero no quieren seguirle. Jesús evita toda frivolidad en el trato con él. Él solo quiere seguidores que crean en él y estén dispuestos a hacer lo que él va a hacer.

* Jesús es el grano de trigo, que, al morir, posibilita la vida de muchos. Elevado en la cruz, sobre la tierra, será visible a todos los pueblos y atraerá a todos hacia sí porque todos –también los griegos– podrán reconocerlo. Pero esa cruz no es un fracaso, en absoluto, es la gloria de Jesús. Crucificado, Jesús es exaltado y glorificado, porque, al perder su vida, es cuando la gana; cuando la da, es cuando la recibe para siempre. Lo mismo el discípulo. Su gloria está en la entrega, en el darse. Querer conocer a Jesús es adherirse a su persona y a su proyecto. Quien lo abraza, gana su vida; quien lo declina para ganarla, es quien realmente la pierde.

* Jeremías anunciaba una alianza nueva, escrita en el corazón. No hay mayor muestra de corazón, de amor, que reconocer a otro que ha dado su vida por ti. Dios confía en que los hombres reaccionen con amor hacia él al ver entregado a su Hijo por amor a todos, para la salvación de todos.

PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O PARA EL TRABAJO EN GRUPOS

* ¿Con qué intención buscas tú a Jesús? ¿Le reconoces como quien es en verdad? “Donde yo estoy, allí también estará mi discípulo”. ¿Qué entiendes en esas palabras? ¿Hasta dónde estás dispuesto a llegar en esto?

* Otra gente que busca a Jesús hoy, ¿por qué crees que lo hace; qué es lo que busca? ¿Conoces casos en los que se frivoliza la búsqueda o el trato con Jesús? Explica alguno en particular.

* ¿Cómo entiendes tú el ejemplo del trigo que, al morir, da vida a otros? Explica cómo crees que ocurre eso con la muerte de Jesús. ¿Qué efectos de vida crees que nos ha obtenido su muerte?

* Jesús pudo evitar su muerte. Sin embargo, entra en Jerusalén sabiendo lo que va a ocurrir. Por tanto, su muerte ¿es una ejecución o un acto voluntario por parte de Jesús? Debatid sobre esto y mirad hasta qué punto es lo uno o lo otro.

* ¿Qué entiende la sociedad por ganar o perder la vida? ¿Y qué es lo que entiendes tú? ¿Y qué es lo que entiende Jesús sobre este asunto? En este momento, ¿la estás perdiendo o la estás ganando?

PISTAS DEL CONTEXTO

El contexto de la escena evangélica de hoy es, de nuevo, la ciudad de Jerusalén y la proximidad de la fiesta de la Pascua.

Sin embargo, esta vez no es como otras, puesto que estamos en los días previos a la pasión y muerte de Jesús. Angustiado, Jesús habla de eso a las claras con los discípulos viendo que llega su hora.

Jesús acaba de ser aclamado en Jerusalén. Ha entrado en la ciudad sobre un borrico entre vítores, aclamaciones, cánticos, ramos y alfombras. Atraídos por la pompa y el jaleo, unos griegos sienten curiosidad por conocer a Jesús. Pero ellos no pertenecen a su pueblo; por tanto no se atreven a dirigirse directamente ante tal maestro y utilizan a los discípulos para poder aproximarse a él.

La reacción de Jesús a esa curiosidad es algo muy serio: él va a morir y quien quiera seguirlo estará, como él, en la cruz. No se puede ni se debe frivolar el trato con Jesús. Solo se puede tratar con él para seguirle, para entregarse como él se entrega.

ORACIÓN

Señor Jesucristo, te damos las gracias porque, elevado sobre la tierra, nos has atraído hacia ti. Te damos las gracias porque tú has inscrito la nueva ley en nuestros corazones. Te damos las gracias porque fuiste valiente, porque no eludiste la cruz y porque fuiste fiel al encargo del Padre.

Señor Jesucristo, ablanda nuestros corazones para que sepamos responder a tu amor con nuestro amor, a tu entrega con nuestra entrega, a tu afán de servir con nuestro afán de servir, a tu sacrificio con nuestro sacrificio.

Señor Jesucristo, danos tu luz para ver en nuestra vida qué es lo que Dios pide de nosotros; danos tu valentía para saber afrontar los momentos difíciles. Danos arrojo para no permanecer impasibles ante las necesidades de los otros y haz que nuestras vidas sean fecundas para Dios, para la sociedad y para nosotros mismos.

